

## LA ARMADA DE CHILE EN SU EVOLUCIÓN Y PROYECCIÓN



**Cristian Arce Hormazabal**  
**Capitán de Fragata**

No podemos desconocer que el océano Pacífico tiene un carácter fundamental en el desarrollo de la nación, lo que es pertinente recordar este año en que la Armada de Chile conmemora el bicentenario de su existencia. La estrecha relación del comercio marítimo y los recursos naturales ubicados en el mar de Chile, con su desarrollo sustentable, hace necesario que la nación posea instituciones que le garanticen un ambiente de protección y sostenibilidad en pos de los intereses nacionales.

Chile ocupa una posición privilegiada en el cono sur de América, con más de 4.300 kilómetros de costa que se abren hacia el océano Pacífico, sin contar el extenso litoral del Territorio Antártico Chileno, el cual se prolonga hasta el Polo Sur. Asimismo, actualmente cuenta con parques marinos y zonas marítimas protegidas equivalentes a un 43% de la Zona Económica Exclusiva, la que equivale aproximadamente a 3,5 millones de kilómetros cuadrados. Todo lo anterior requiere de resguardos y protecciones especiales, los que constituyen un desafío para Chile y en especial para la Armada.

Hace ya 200 años, tras las victorias independentistas de Chacabuco y Maipú, el Padre de la Patria Bernardo O'Higgins, lideró un gran esfuerzo nacional destinado a conformar una Marina de Guerra, la cual opera hoy en un océano Pacífico que posee un rol fundamental en el desarrollo de la nación. Nuestro mar, junto con poseer una gran cantidad de recursos, constituye una ruta que nos une con el mundo, la que necesariamente debe gozar de un ambiente de seguridad.

Es por ello que la Marina, usando la experiencia obtenida durante estos 200 años, se proyecta al futuro basándose en los nuevos escenarios y desafíos en dos dimensiones: el Poder Naval y el Servicio Marítimo.

El Poder Naval se concreta en fuerzas navales capaces de operar en cualquier escenario y lugar, las que han sido entrenado bajos estándares OTAN. Este Poder Naval debe ser capaz de operar no solo en forma independiente sino con marinas de otros países aliados, debido a las nuevas amenazas que no solo nos afectan internamente, sino también a nivel global.

También debe contribuir a la disuasión junto con las otras ramas de la Defensa, en base a lo establecido en el Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017.

La Armada de Chile ha desarrollado su Poder Naval para ser un brazo del Estado y así proyectar el poder desde y hacia el mar, contribuyendo a la estrategia conjunta ante un conflicto; por ello debe contar con medios materiales y humanos capaces de enfrentar toda la amplia gama de dimensiones del conflicto moderno, las que están en constante evolución.

Sobre el futuro de la Marina habría que preguntarse ¿para qué la necesitamos? Para dar respuesta a esta pregunta primero hay que resaltar la creciente complejidad del escenario mundial actual, la que ha provocado que el límite tradicional entre la paz y la guerra haya quedado desdibujado. Los nuevos conflictos se caracterizan por una situación que evoluciona de forma imprevista y en cortos períodos de tiempo, con múltiples y muy diferentes actores, muchos no estatales; y adversarios, que emplean alternativamente formas de actuación y combate convencional y no convencional, cruzando ágilmente de uno a otro en función de sus intereses.

Por otro lado, será necesario considerar cuáles serán los nuevos escenarios de conflictos y dónde se emplearán las fuerzas militares. David Kilcullen recuerda, al estudiar el futuro de los conflictos, la influencia determinante que tendrá el hecho que más del 80 por ciento de la población mundial viva a menos de 60 millas de la costa, y algo más importante todavía, que el 75 por ciento de las principales ciudades se localicen sobre el litoral<sup>1</sup>.

Milán Vego, miembro del Joint Military Operations Department del U.S. Naval War College, señala que el litoral será un ámbito con una importancia claramente creciente en el escenario mundial de los conflictos<sup>2</sup>. Es así como la evolución de las operaciones militares en el siglo XXI ha llevado a nuevas posibilidades y misiones, donde nuevos vectores y los modernos y más idóneos diseños logísticos compartidos han abierto el tradicional concepto expedicionario naval a un mayor número de fuerzas capaces de actuar con ese carácter, por lo que la Armada ha formado la Brigada Anfibia Expedicionaria. Este concepto, que intrínseca y tradicionalmente venía asociado a las Fuerzas Anfibias en escenarios marítimos, también ha sufrido una evolución, muy especialmente tras las experiencias de los conflictos de Iraq y Afganistán.

En lo que respecta a las fuerzas navales, estas deben contar con la capacidad de interoperar con otras marinas, ya que de todos depende la mantención del sistema marítimo global sobre el cual descansa la economía. En este contexto, la Armada de Chile gracias a su prestigio fue seleccionada para asumir el mando de la componente marítima del mayor

---

<sup>1</sup> KILCULLEN, David, "The City as System: Future Conflict and Urban Resilience," *The Fletcher Forum of World Affairs*, vol. 36, no. 2, Summer 2012. p. 23.

<sup>2</sup> VEGO, Milan. "On littoral warfare" en *Naval War College Review*, Vol. 68, No. 2, 2015. pp. 32-33.

ejercicio naval a nivel mundial, RIMPAC 2018, el cual tiene como propósito generar una fuerza naval multinacional destinada a dar estabilidad y proteger el comercio marítimo en el Pacífico.

En consecuencia, si consideramos que Chile tiene una dependencia vital al comercio marítimo y requiere proteger sus riquezas naturales marinas (las que le darán sustento a la población en el futuro), se hace evidente que debemos contar con fuerzas navales y marítimas que maximicen el valor de la polivalencia, con el propósito de ser lo más eficientes posibles, pero centrándose en la obligación constitucional de Defensa de la soberanía de Chile.

En lo que respecta al Servicio Marítimo, este se vincula especialmente con la Autoridad Marítima Nacional, representada por la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante Nacional. Esta organización está dedicada a todos los aspectos técnicos del ámbito y de seguridad marítima. Representa a Chile en los foros y las organizaciones marítimas internacionales e incluye, dentro de sus unidades, al Servicio Hidrográfico y Oceanográfico, el Comité Oceanográfico Nacional, el Servicio Meteorológico y la administración de los servicios de búsqueda y rescate asignados al Estado de Chile en el Pacífico Sur.

Por otra parte, dada la constante amenaza que constituyen los fenómenos naturales para nuestro país, la Armada junto al resto de las ramas de la Defensa ha desarrollado capacidades y ha efectivamente empleado sus recursos en apoyo a la comunidad nacional ante la ocurrencia de diversas catástrofes. Esta misión implica que también se deba contar con medios navales que puedan cumplir roles secundarios distintos a la guerra, por lo que se hace necesaria la polivalencia de medios navales y marítimos.

Otro punto relevante a considerar, es que se debe contar una capacidad estratégica que brinde independencia operacional y permita manejar altos niveles de disponibilidad de las unidades de superficie, marítimas y submarinas, como también capacidades humanas y tecnológicas que permitan enfrentar desafíos complejos como son la recuperación de submarinos, la construcción de buques de última tecnología, siendo esto un punto importante que la Armada ya ha estado realizando y que deberá continuar en el futuro. Un ejemplo de ello es el mantenimiento completo y total de las unidades de superficies y submarinas, la construcción de buques y el del futuro buque antártico.

Se puede señalar que la Armada navega en el rumbo correcto para enfrentar sus desafíos y amenazas tanto convencionales como no convencionales. En este orden de ideas, ha logrado posicionarse dentro de las marinas denominadas como *Blue Waters*, lo que se demuestra al comandar ejercicios marítimos internacionales de gran prestigio; esto da cuenta de un Poder Naval capaz de cumplir tareas de protección de las líneas de comunicaciones marítimas en defensa de los intereses nacionales en cualquier parte del mundo. Asimismo, permite proyectar la presencia nacional y ratificar la soberanía en nuestros territorios insulares y en la Antártica Chilena.

Finalmente, es posible afirmar que la Armada de Chile, a 200 años de la creación de la Primera Escuadra Nacional, está cumpliendo fielmente lo que se señala en el capítulo XX del Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017: “Las Fuerzas Armadas, como instrumento de la Política de Defensa, deben estar equipadas, adoctrinadas y entrenadas para ser empleadas, desde una perspectiva conjunta e integrada, ante cualquier situación que el Estado les demande, ya sea dentro o fuera del territorio nacional. Lo anterior, sin perjuicio de aquellas responsabilidades institucionales que el mandato constitucional y las leyes les impongan”.